

## EL ECO DE CARTAGENA.

Jueves 23 de Setiembre de 1880.

### EL CONGRESO INTERNACIONAL OFTALMOLOGICO.

Un acontecimiento interesante en el grado para todo aquel que ama la ciencia y á la humanidad y mucho más para el que profesa la medicina, para el que consagra sus desvelos al alivio de los males físicos que afligen á sus semejantes, un acontecimiento notable ha tenido lugar en Milan en los días 1 al 4 de Setiembre actual. Ha sido un congreso de oculistas.

De todos países, hasta de los más apartados, han acudido llenos de entusiasmo á darse un cariñoso abrazo los que procedentes de distintas razas, hablando diferentes idiomas y teniendo diversas costumbres, son sin embargo en el fondo hermanos apasionados unidos por la unidad de tendencias, de aspiraciones, de trabajos y de glorias.

¡Que espectáculo tan admirable y conmovedor habrá presentado el salón del congreso hallándose presentes y en la mayor armonía más de cien oculistas conocidos en su mayor parte por sus revelantes méritos!

Y no solo han oído la voz de la ciencia los que residiendo en poblaciones inmediatas ó á poca distancia de Milan podían hacer el viage con menos dispendios é inconvenientes, como por ejemplo los de Parma, Brescia, Genova, Berna, Ginebra, Bergamo, Trento, Trieste, Botzon, Venecia, Turin, Verona, Chiari, Lecce y otras poblaciones que se encuentran en un radio de 50 leguas de la antigua capital de Lombardia sino que aquella voz de llamamiento ha llegado hasta las más apartadas regiones de allende los mares.

Para que pueda formarse una idea aproximada del entusiasmo que anima á ciertas personas y del movimiento científico de la época en que vivimos, mencionaré por orden alfabético las poblaciones de donde proceden y el número de individuos que ha prestado su contingente á aquella escogida y brillante reunion.

Atenas 1.—Barcelona 1.—Bergamo 1.—Brescia 1.—Boston 2.—Breslavia 1.—Brest 1.—Bruselas 1.—Burdeos 1.—Bochun (Westfalia) 1.—Berna 1.—Basilea 1.—Bukarest 1.—Constantinopla 1.—Clermont 1.—Canadá 1.—Caserta 1.—Carlsruhe (Alemania) 1.—Córdoba (España) 1.—Chiari 1.—Estrasburgo (Alemania) 1.—Egipto 1.—Firenze 1.—Gijón 1.—Genova 5.—Grant (Bélgica) 1.—Inspruc [Austria] 1.—Indianópolis 1.—Kristiania (Noruega) 1.—Koenisberg (Alemania) 1.—Lecce

2.—Lion, 2.—Madrid 3.—Milan 15.—Mantova 2.—Marsella 2.—Maltá 1.—Módona 2.—Milan Pavia 1.—Molfetta 1.—Messina 1.—Nápoles 4.—New-York 2.—Paris 8.—Palermo 3.—Piacenza 1.—Pavia 1.—Padova 1.—Roma 5.—Riga 1.—Rostok (Alemania) 1.—Torino 2.—Trento (Tirol) 1.—Trieste (Austria) 2.—Tournai (Bélgica) 1.—Venecia 2.—Varsovia [Rusia] 1.—Verona 1.—Westfalia Hagen 1.—Worcester 1.

Como se vé España ha sido bien representada habiendo acudido al llamamiento los Sres. Cervera y Ferradas de Madrid,—Carreras de Barcelona,—Castillo de Córdoba y dos médicos militares los Sres. Pulido y Belmont, es decir seis médicos españoles.

Entre los extranjeros mencionaremos como los más notables y conocidos entre nosotros, al menos por sus publicaciones é inventos, á los doctores Javal, Boucheron, Galezowski, Landolt, Liebreicht, Meyer (de Paris), á Jacobson (de Koenisberg), á Quaglino [de Milan], á Stilling (de Estrasburgo) y Zehendor (de Rostock), sintiendo no poder dar una larga lista de todos ellos por no molestar á nuestros lectores con multitud de nombres.

Este congreso se reunió por primera vez hace 23 años en Bruselas.

La última fué hace 4 años y recuerdo que la penúltima tuvo lugar en Londres en 1871 y allí se encontraron los Sres. Cervera, Carreras Delgado, Chiralt y Osio, en representación de España.

La próxima reunion parece se verificará en Madrid, segun se ha acordado por unanimidad en la última sesion del congreso de Milan, quedando organizado el comité en esta forma:

Presidente, D. Rafael Cervera.  
Vice-presidente, D. Luis Carreras y Arago.

Secretario: D. José Fernandez y D. Rodolfo del Castillo.

El objeto de estas asambleas fácil de adivinar, es demasiado sabido, puesto que en el siglo presente es cuando se ha despertado la idea de los congresos internacionales y de todas las reuniones en que de diferentes puntos más ó menos distantes acuden solícitos los hombres amantes del progreso, aportando cada cual su trabajo para contemplar un inmenso capital de riqueza material ó intelectual; y sacando comparaciones ó tomando noticias de cosas desconocidas en determinados países, ensanchar el círculo de conocimientos para sacar útiles aplicaciones á las infinitas necesidades de la vida.

Conocidas las inmensas ventajas de las Exposiciones nacionales ó internacionales y de los congresos, que no son más que exposiciones científicas en las que se presenta á la

contemplacion un objeto material como un instrumento, por ejemplo, nuevamente inventado, ó bien se expone á la consideracion pública una idea ó conocimiento de grandísima utilidad, los hombres entusiasmados por el estudio, que no faltan en todas partes, han procurado y procuran provocar ocasiones en que tengan lugar estas reuniones en las que al par que se difunden y mezclan las ideas, se estrechan más y más los vínculos que unen á los hombres de distintos países, pero solidarios de la misma causa, obreros de la misma fabrica, soldados del mismo ejército, partícipes de las mismas glorias y desdichas y por lo tanto amantes como hermanos bien nacidos.

¿Y cual es la idea que les preocupa?

La de descubrir los secretos de la naturaleza, la de conocer hasta cuanto se pueda los fenómenos físicos, bajo cuya influencia se halla la vida del hombre, la de comprender la naturaleza y marcha de los padecimientos que afligen á la humanidad, la de aprender, en fin, los recursos ó medios con que podemos contar para defendernos de los innumerables males que nos acosan.

¿Puede haber aspiracion más noble, más sublime, más humanitaria, más digna de elogio?

Por eso yo miro con profunda satisfaccion esos congresos internacionales, donde por lo menos hay intencion de hacer bien, de prosperar; y por eso hoy al dar á nuestros lectores noticia de tan importante acontecimiento para la ciencia y para la humanidad quisiera inculcar en el público la idea de que si hemos de gozar del bienestar moral y material, aspiraciones legítimas y naturales de todos los pueblos, debemos conquistar nuestra dicha con la virtud y con el trabajo.

R. FAJARNÉS.

## MISCELANEA.

### ¡LUGUBRES VATICINIOS!

—0—

Traducimos de un periódico francés los siguientes augurios que completan, digámoslo así, la predicción por todo extremo fatalísima que se viene haciendo sobre si el próximo año de 1881 será ó no será el último de la creacion.

¡1881! Segun los inteligentes en la materia, estas cuatro cifras componen un número verdaderamente «sibítico», es simétrico, y si le separamos por una raya tendremos 18|18.

Aqui vemos que estas dos divisiones acusan igual suma, 9.

La suma de sus cifras dá un número divisible por 9: 1881 tambien lo es.

El cociente de la division de 1881 por 9, es 209, producto de dos números primos 11 y 19, que como tales no son divisibles más que por ellos mismos ó por la unidad.

Si sumamos 18 y 81, la suma es 99, y si invertimos el orden de las cifras 18, y si la añadimos á 81, la suma 2, que es 16 tambien dá un resultado de 9, sumando sus cifras entre sí.

162 tambien es divisible por 9, siendo el cociente 18, que es asimismo divisible por 9; y si el número 81 lo alteramos y añadimos 18, se obtiene el número 36 divisible igualmente por 9.

Pero todo esto no conduce más que á cansar la imaginacion; y no es si no un preambulo de las razones en que se apoyan los astrólogos para predecir lo que pudiéramos llamar «Juicio un poco desquiciado, del año de desgracia de 1881.»

Uno de estos sábios hace observar que todos los que han cultivado las «ciencias ocultas», ó que se han dedicado á desentrañar las intrincadas soluciones del horóscopo, reconocieron en el número 9 una grandísima significacion en lo que atañe al porvenir; en él hallaron, segun el doctor Maham, señal de un término limitado de las cosas, ó bien, fallo terrible, definitivo y próximo.

En todas las fechas que segun la Biblia acaecieron lúgubres desastres, juega este fatídico número 9 un importante papel: el Diluvio, la destruccion de Sodoma, la desaparicion de Faraon y su ejército en las aguas del Mar Rojo, la captividad y destruccion de Jerusalem, en todas estas hecatombes se encontraba detrás de la puerta el horripilante 9, segun los de las «ciencias ocultas».

Cuando ellos lo dicen, razon tendrán; el fin del mundo le tenemos encima, pues preparémonos y á vivir.

## VARIEDADES.

Solucion á la charada anterior:

TORERO.

ENIGMA.

Con un solo verbo en condicional, nombre unas montañas que lejos están.

H.

La solucion en el número próximo.

## CRONICA.

Todavía no se ha colocado el faro